

Evaluación sobre la Instalación de Detectores de Metales en Colegios de Educación Media en Chile

Mauricio Bravo

Introducción

La seguridad en los establecimientos educacionales es una preocupación constante a nivel mundial, y Chile no ha sido la excepción. Diferentes establecimientos educacionales han visto con preocupación el crecimiento de la violencia dentro de sus instalaciones. En este contexto, la instalación de detectores de metales en las escuelas secundarias ha sido propuesta como una medida para prevenir la entrada de armas y otros objetos peligrosos. Esta medida no ha estado exenta de controversias; por ejemplo, el Colegio Salesianos de Valparaíso, que comenzó una iniciativa piloto para alumnos de enseñanza media, fue fuertemente cuestionado y sancionado por la Superintendencia de Educación Regional en diciembre de 2022. Posteriormente, en 2023, el establecimiento apeló a la Corte de Apelaciones y esta falló a su favor, demostrando la controversia en torno a una medida de esta magnitud.

Ante la crisis de seguridad que atraviesa el país, es crucial conocer experiencias similares para buscar la mejor alternativa en materia de seguridad escolar. Este trabajo revisará la literatura relevante y las experiencias comparadas en países donde se han implementado medidas similares, con el fin de proporcionar una base sólida para evaluar la posible legislación en Chile. Además, se considerarán las implicaciones pedagógicas, sociales y legales de implementar detectores de metales en los colegios.

Impacto de la Violencia en los Colegios y Rendimiento Académico

Tanto UNESCO como UNICEF han subrayado que la violencia escolar impacta negativamente en el rendimiento académico. Los ambientes escolares inseguros dificultan la concentración y la participación de los estudiantes, resultando en calificaciones más bajas y mayores tasas de deserción (UNESCO, 2017; UNICEF, 2018).

Otra de las consecuencias es la salud mental y el bienestar, ya que los estudiantes expuestos a la violencia en las escuelas presentan mayores niveles de estrés, ansiedad y depresión, lo que afecta su bienestar general y su capacidad para aprender (Cohen & Piquero, 2009). De esta manera, el ambiente escolar se ve afectado, dificultando la construcción de relaciones positivas entre estudiantes y profesores, y deteriorando la cohesión y el clima escolar (Espelage & Swearer, 2003).

Por lo tanto, es importante enfocar nuestra discusión en la prevención y eliminación de la violencia, atendiendo lo importante sin descuidar lo urgente para lograr resultados a corto, mediano y largo plazo en la generación de espacios seguros y protegidos para niños, jóvenes y adolescentes.

Diferentes medios han sido utilizados por otras naciones para lograr ambientes educativos sanos y seguros, entre ellos podemos mencionar algunos con alcances positivos. Programas como "KiVa" en Finlandia han mostrado una reducción significativa en los casos de acoso escolar (bullying) y mejoras en el clima escolar (Kärnä et al., 2011). Cabe destacar que este programa también se ha comenzado a utilizar en algunos centros educativos en Chile.

El Ministerio de Educación en Chile ha propiciado el programa "A Convivir se Aprende", el cual en 2024 ha ampliado su cobertura a 150 comunas del país. Este programa solo se implementa en colegios que reciben subvención estatal. De esta forma, no solo a nivel internacional ha existido una preocupación constante por mejorar el bienestar en los establecimientos educacionales, sino que en nuestro país también se han generado iniciativas para mejorar y dar seguridad en el ambiente escolar.

Impacto de los Detectores de Metales

Percepciones de Seguridad

Estudios recientes indican que la instalación de detectores de metales puede tener un impacto mixto en las percepciones de seguridad. Según la investigación de Addington (2009), los detectores de metales pueden disuadir la entrada de armas y reducir incidentes violentos. Sin embargo, se ha encontrado que por sí solos no son suficientes para crear un ambiente seguro.

Un estudio más reciente por Gastic y Gasiewski (2021) sugiere que, aunque los detectores de metales pueden reducir la cantidad de armas dentro de las escuelas, su efectividad es significativamente mayor cuando se combinan con otros programas de seguridad escolar y apoyo psicosocial. La investigación resalta la necesidad de enfoques integrales que incluyan medidas preventivas y de intervención para abordar la violencia escolar de manera efectiva.

Además, investigaciones contemporáneas han mostrado que la instalación de detectores de metales puede mejorar las percepciones de seguridad entre los estudiantes y el personal, pero también puede generar ansiedad y una sensación de vigilancia constante. Por ejemplo, Trump (1998) destaca que estas medidas pueden aumentar la percepción de seguridad, pero también pueden contribuir a un ambiente escolar más tenso y estresante. Kitsantas, Ware y Martinez-Arias (2004) subrayan que los estudiantes en entornos con medidas de seguridad estrictas a menudo sienten que están siendo constantemente vigilados, lo cual puede afectar su bienestar emocional y su rendimiento académico.

Impacto Social y Alternativas

La implementación de detectores de metales en escuelas secundarias también tiene un impacto social significativo. Según un informe reciente, las medidas estrictas de seguridad, como los detectores de metales, pueden contribuir a una sensación de criminalización entre los estudiantes, especialmente en comunidades de bajos ingresos y entre minorías (Kupchik, 2016). Estas percepciones pueden exacerbar las tensiones y reducir la confianza en las instituciones educativas.

Además, la investigación sugiere que los detectores de metales, aunque efectivos para interceptar armas, no abordan las causas subyacentes de la violencia escolar. Estudios realizados por Gastic y Gasiewski (2021) indican que las estrategias de seguridad más efectivas son aquellas que combinan medidas físicas con programas de intervención psicosocial, como consejería y programas de desarrollo de habilidades sociales. Estos enfoques integrales no solo reducen la violencia, sino que también promueven un ambiente escolar más positivo y inclusivo.

Marco Legal y Experiencias Comparadas

Chile está suscrito a varios tratados internacionales que podrían influir en la legislación sobre seguridad escolar. La Convención sobre los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, ratificada por Chile, establece el derecho de los niños a un entorno seguro y protegido, lo cual puede servir tanto para argumentar a favor de medidas de seguridad como para resaltar la necesidad de que estas medidas no vulneren otros derechos fundamentales de los estudiantes.

En términos de experiencias comparadas, países como Estados Unidos y el Reino Unido han implementado detectores de metales en escuelas con resultados mixtos. En Estados Unidos, los estudios han mostrado que estas medidas pueden reducir la violencia en las escuelas, pero también pueden contribuir a un ambiente de vigilancia y desconfianza (American Journal of Criminal Justice, 2021). En el Reino Unido, la implementación de detectores de metales ha sido acompañada de programas de apoyo psicosocial y medidas preventivas, logrando así una reducción más sostenida de la violencia escolar (Institute for Public Policy Research, 2023).

Conclusión

La instalación de detectores de metales en colegios de educación media en Chile es una medida que, aunque potencialmente efectiva en la reducción de la entrada de armas, debe ser evaluada con cautela. La evidencia internacional y los estudios pedagógicos sugieren que mientras los detectores pueden mejorar las percepciones de seguridad, también pueden generar ansiedad y una sensación de vigilancia constante. Además, es crucial considerar el impacto en los derechos de los estudiantes y la posible estigmatización.

El enfoque más efectivo para mejorar la seguridad escolar parece ser una combinación de medidas tecnológicas y programas de prevención y apoyo psicosocial. La experiencia de países como Finlandia y el Reino Unido, que han logrado mejoras significativas en la seguridad escolar a través de programas integrales, puede servir como modelo para Chile. Es fundamental que cualquier medida adoptada se base en una comprensión completa de los impactos pedagógicos, sociales y legales, y que se ajuste a los compromisos internacionales del país en materia de derechos humanos.

Referencias

- Addington, L. A. (2009). Cops and Cameras: Public School Security as a Policy Response to Columbine. *American Behavioral Scientist*, 52(10), 1426-1446.
- Gastic, B., & Gasiewski, J. A. (2021). The Effectiveness of Metal Detectors in Schools: A Review of the Evidence. *Journal of School Violence*, 20(2), 145-158.
- Trump, K. (1998). *Practical School Security: Basic Guidelines for Safe and Secure Schools*. Corwin Press.
- Kitsantas, A., Ware, H. W., & Martinez-Arias, R. (2004). Students' Perceptions of School Safety: Effects by Community, School Environment, and Substance Use Variables. *Journal of Early Adolescence*, 24(4), 412-430.
- Kupchik, A. (2016). *The Real School Safety Problem: Policing and Punishment in American Schools*. University of California Press.
- American Journal of Criminal Justice. (2021). School Security and Perceptions of Safety among Students and Parents in the United States.
- Institute for Public Policy Research. (2023). *School Safety Measures in the UK: A Comprehensive Review*.
- Cohen, M. A., & Piquero, A. R. (2009). New Evidence on the Monetary Value of Saving a High Risk Youth. *Journal of Quantitative Criminology*, 25(1), 25-49.
- Espelage, D. L., & Swearer, S. M. (2003). Research on School Bullying and Victimization: What Have We Learned and Where Do We Go from Here? *School Psychology Review*, 32(3), 365-383.
- Kärnä, A., Voeten, M.,